

LOS COMUNEROS VALIENTES

Cierto día los comuneros de Saytocochoa, se sentían muy preocupados, por un tema importante que afectaba a toda la comunidad en general, que era la falta de agua y este problema era de todos los años que se daba en la época de sequía, no solamente afectaba al poblador, sino, también a sus animales, cultivos; porque muchas veces se morían sus animales a falta de comida y agua, porque los campos estaban muy secos. Los pobladores se sentían muy tristes al perder a sus animales porque es lo único que tenían.

Los pobladores más antiguos, buscaron a Don Feliciano Mamani, quien era el presidente de la comunidad, dándole a conocer, de cómo está afectando esta carencia de agua a los pobladores y el sufrimiento de cada uno de ellos y es momento de buscar soluciones. Entonces, al escuchar Don Feliciano, éstas manifestaciones dijo: -Mañana nos reuniremos, en el lugar de siempre y a las 9 de la mañana, ahora les pido que corran la voz de este encuentro en busca de soluciones para nuestra comunidad. Y así, los comuneros de retorno a casa, dieron a conocer de esta reunión de emergencia en bien de la comunidad.

Al día siguiente, los pobladores iban llegando al lugar y a la hora indicada; otros con expectativas y muchos con preocupaciones. Al iniciar este encuentro Don Feliciano Mamani, da a conocer las preocupaciones de algunos pobladores que le hicieron llegar el día de ayer y por eso la reunión de emergencia en busca de soluciones para el bienestar de la comunidad y de todos sus pobladores.

Todos opinaban y la mayoría se daba por vencido, al no encontrar soluciones, la gente de la comunidad estaba más triste aun por la realidad que estaban viviendo.

Pero, ocurría algo extraño dentro de la multitud, había una anciana que caminaba a paso lento, queriendo acercarse a Don Feliciano Mamani y poder dar también su opinión, cuando ya estaba cerca de Don Feliciano, la anciana dijo: No se rindan, mis queridos hijos, si hay una solución, si trabajamos como un solo hombre, sé que lo vamos a lograr. Les cuento de que hace muchos años, mi abuelo me contaba de que cuando era aún un niño, la comunidad pasaba por el mismo problema, lo que hicieron fue almacenar agua en los cerros y utilizarlo en épocas de sequía, tal acción abastecía de agua a toda la comunidad. Ahora, lo que podemos es pedir apoyo a nuestras autoridades y podemos mejorar esta técnica de nuestros antepasados. La anciana agregó: - Pero, vivimos tiempos diferentes, debemos realizar compromisos para cuidar el agua ya que muchos lugares, la gente la contamina echando basura a los ríos, desperdiciando el agua, cuando a muchos les hace falta, y no debemos olvidarnos de los compromisos que vamos a realizar, para un buen vivir.

Después, de la intervención de la anciana, todos quedaron muy contentos, porque sentían que todos tenían una luz de esperanza. Don Feliciano Mamani, dijo: Mañana mismo iremos al municipio distrital para que nos apoyen en la construcción de

reservorios en los cerros y poder almacenar el agua de la lluvia y agradeció públicamente a la anciana por su gran aporte a la reunión.

Así, lo hicieron, con la ayuda del municipio distrital, se construyeron los reservorios en las zonas estratégicas de los cerros y los pobladores esperaron muy ansiosos la temporada de lluvias, todos quedaron muy entusiasmados al ver los resultados de que las aguas de la lluvia se depositaban en los reservorios contruidos. Al llegar la época de sequía, los comuneros empezaron a utilizar el agua de los reservorios a través de canales contruidos por ellos mismos.

Al final se sintieron emocionados, contentos y la alegría en sus corazones era muy grande, porque, ya no sufrirían más por el agua, ni sus animales; desde entonces los comuneros de Saytocochoa, vivieron por siempre muy felices.